EXPERIENCIAS DE AUDITORES EN LA OBTENCIÓN Y EVALUACIÓN DE EVIDENCIA DE AUDITORÍA FINANCIERA

AUDITORS' EXPERIENCES IN OBTAINING AND EVALUATING FINANCIAL AUDIT EVIDENCE

Eduardo Junior Siña Salazar
Blackwell Global University | esina@neumann.edu.pe |
https://orcid.org/0009-0003-5290-8707

Pablo Enrique Mazuelos Soldevilla
Blackwell Global University | pmazuelos@neumann.edu.pe |
https://orcid.org/0009-0003-1034-7067

RESUMEN
Este estudio analiza las experiencias de auditores financieros en la obtención y evaluación de evidencia de auditoría financiera mediante un enfoque cualitativo con diseño de estudio de caso múltiple, basado en una muestra de 15 profesionales con experiencia en firmas de contabilidad y consultoría. Los resultados revelan una jerarquía en el uso de fuentes de evidencia, priorizando documentos internos como registros contables y contratos, impulsada por criterios de eficiencia y trazabilidad. La suficiencia y adecuación de la evidencia se determinan mediante tres ejes interdependientes: materialidad del riesgo, naturaleza de la aserción auditada y robustez del control interno, donde la relevancia y fiabilidad son centrales. Las dificultades en la obtención de evidencia exhiben heterogeneidad contextual, influenciada por el tamaño de la firma, el sector económico y el nivel de experiencia. La investigación concluye que la práctica profesional combina juicios adaptativos con la aplicación técnica de normas, integrando dimensión pragmática y contextual en la evaluación de la evidencia, sin limitarse a un enfoque mecánico de las regulaciones vigentes.

Palabras clave: auditores financieros, evidencia de auditoría, evaluación de evidencia, contexto organizacional, prácticas profesionales

ABSTRACT
This study examines the experiences of financial auditors in obtaining and evaluating audit evidence through a qualitative approach using a multiple-case study design, involving a sample of 15 professionals with experience in accounting and consulting firms. Findings reveal a clear hierarchy in the use of evidence sources, prioritizing internal documents such as accounting records and contracts, driven by efficiency and traceability criteria. The sufficiency and appropriateness of evidence are determined through three interdependent dimensions: risk materiality, nature of the audited assertion, and strength of internal controls, where relevance and reliability are pivotal. Challenges in evidence gathering exhibit contextual heterogeneity, influenced by firm size, economic sector, and professional experience level. The research concludes that professional practice integrates adaptive judgments with technical compliance, embedding pragmatic and contextual dimensions into evidence evaluation beyond a mechanical application of regulations.

Keywords: auditors' experiences, audit evidence, evidence evaluation, organizational context, professional

practices

Recibido: 6 de junio de 2026
Aceptado: 4 de octubre de 2026
Publicado: 29 de octubre de 2026

INTRODUCCIÓN

CONTEXTUALIZACIÓN

La obtención y evaluación de evidencia de auditoría financiera constituyen el núcleo metodológico que sustenta la credibilidad de los informes emitidos por los profesionales del sector. En este marco, la disciplina de la auditoría financiera se ha consolidado como un pilar esencial para la transparencia y el control en los mercados globales, donde la confianza en la información financiera reportada por las entidades auditadas depende, en gran medida, de la capacidad de los auditores para recolectar, analizar y valorar evidencia de manera objetiva y sistemática (Hay, 2026). Este proceso, regulado por estándares internacionales como los emitidos por la *International Federation of Accountants* (IFAC), exige no solo el cumplimiento de procedimientos técnicos, sino también la adaptación a contextos organizacionales heterogéneos, donde variables como el tamaño de la firma, el sector económico o la experiencia profesional del auditor pueden influir en la percepción de calidad de la evidencia (Petzel y Nagy, 2026). En América Latina, región caracterizada por una diversidad de marcos regulatorios y prácticas contables, este fenómeno adquiere particular relevancia, dado que los auditores operan en entornos con desafíos únicos, como la asimetría informativa, la complejidad de los sistemas de control interno y la presión por equilibrar eficiencia con rigor (Nguyen Van et al., 2022; Krichene y Baklouti, 2022). La literatura reciente ha destacado cómo estas condiciones contextuales moldean no solo los *procesos* de obtención de evidencia, sino también los *criterios* aplicados para evaluar su suficiencia y adecuación, lo que subraya la necesidad de explorar estas dinámicas desde una perspectiva empírica y regionalizada (Gold y Trotman, 2026; Fransiska y Martdian Ratna Sari, 2025).

REALIDAD PROBLEMÁTICA

Pese a los avances en la estandarización de procedimientos de auditoría, persisten vacíos significativos en la comprensión de cómo los auditores latinoamericanos abordan, en la práctica, la selección de *fuentes de evidencia* y la aplicación de *criterios de evaluación* en contextos heterogéneos. Estudios previos han documentado desafíos recurrentes, como la limitación en el acceso a información confiable, la subjetividad inherente a la valoración de la evidencia cualitativa y la influencia de factores organizacionales en la percepción de su calidad (Choi, 2026; Carlisle et al., 2024). Sin embargo, la mayoría de las investigaciones se han centrado en economías desarrolladas o en entornos controlados experimentales, dejando sin explorar las particularidades de regiones emergentes donde la interacción entre el auditor y el cliente puede estar mediada por dinámicas de poder, presiones culturales o restricciones de recursos (Friska y Agustia, 2025; Ng et al., 2021). Además, mientras que la literatura teórica aborda la *suficiencia* y *adecuación* de la evidencia como constructos interdependientes, su operacionalización en el campo sigue siendo objeto de debate, especialmente cuando se considera el rol moderador de variables como el tamaño de la firma auditora o el nivel de experiencia del profesional (The Bucharest University of Economic Studies et al., 2021; Mohammed, 2026). Este vacío adquiere mayor relevancia en un contexto donde la digitalización de procesos auditores —con herramientas como la inteligencia artificial o el *big data*— comienza a transformar los métodos tradicionales de recolección y evaluación de evidencia, sin que exista un

consenso sobre cómo estos cambios afectan la percepción de calidad por parte de los auditores (Ruslaini Ruslaini et al., 2024; Ali et al., 2026).

JUSTIFICACIÓN

Este estudio aporta una contribución teórica al sistematizar las experiencias de auditores financieros en América Latina respecto a la obtención y evaluación de evidencia, un tema hasta ahora poco explorado en la región. Desde una perspectiva práctica, los hallazgos permitirán identificar *patrones* en la selección de fuentes de evidencia —documentos físicos, entrevistas, análisis de datos, entre otros— y en los *criterios* utilizados para determinar su suficiencia y adecuación, lo que podría orientar la actualización de guías técnicas para firmas locales. Asimismo, al analizar la covariación entre el contexto organizacional —tamaño de la firma, sector auditado, experiencia profesional— y la percepción de calidad de la evidencia, el trabajo ofrece insumos para repensar estrategias de capacitación y gestión del riesgo en auditoría, especialmente en entornos con recursos limitados o alta complejidad operativa (Satyani Widjaja y Murwaningsari, 2026; Putri et al., 2025). Metodológicamente, el enfoque cualitativo permite capturar matices que los estudios cuantitativos tradicionales suelen omitir, como las *dificultades percibidas* por los auditores al enfrentar restricciones de acceso a información o la influencia de la cultura organizacional en la toma de decisiones (Indrayati et al., 2021; Bouziane y Bouziane, 2026). Finalmente, al contrastar estas experiencias con los estándares internacionales, el estudio subraya la necesidad de adaptar las normativas locales a realidades regionales, donde la eficiencia no debe sacrificar la calidad en la evaluación de la evidencia.

MARCO TEÓRICO

4.1. EXPERIENCIAS EN LA OBTENCIÓN DE EVIDENCIA DE AUDITORÍA

La obtención de evidencia de auditoría se define como el proceso mediante el cual los profesionales recolectan datos verificables para respaldar las afirmaciones contenidas en los estados financieros. Este constructo multidimensional abarca tres dimensiones clave: **las fuentes de evidencia**, que incluyen documentos internos, confirmaciones externas, observaciones físicas, cálculos analíticos y testimonios; **los procesos de recolección**, que varían según el tipo de evidencia y el nivel de riesgo asociado; y **las dificultades identificadas**, entre las que se destacan limitaciones de acceso, ambigüedad en la interpretación de datos y presiones por plazos ajustados (Hay, 2026; Gold y Trotman, 2026). Estudios recientes en contextos emergentes, como los de Indonesia y Túnez, han evidenciado que la selección de fuentes depende no solo de la naturaleza de la afirmación a auditar, sino también de factores contextuales, tales como la madurez de los sistemas de control interno de la entidad auditada y la disponibilidad de tecnología para el procesamiento de datos (Satyani Widjaja y Murwaningsari, 2026; Krichene y Baklouti, 2022). Además, la literatura señala que los auditores tienden a priorizar fuentes consideradas más confiables —como confirmaciones bancarias o registros contables— aunque su acceso pueda estar restringido en entornos con culturas organizacionales jerárquicas o con limitaciones regulatorias (Carlisle et al., 2024; Fransiska y Martdian Ratna Sari, 2025).

4.2. EVALUACIÓN DE LA EVIDENCIA DE AUDITORÍA

La evaluación de la evidencia se refiere al conjunto de criterios aplicados por los auditores para determinar si la información recolectada es *suficiente* —en cantidad y relevancia— y *adecuada* —en calidad y pertinencia para las afirmaciones auditadas—. Estos criterios, establecidos en estándares como los de la *International Auditing and Assurance Standards Board* (IAASB), incluyen la relevancia, confiabilidad, consistencia y capacidad de

la evidencia para reducir la incertidumbre material (Hay, 2026). Sin embargo, la aplicación de estos criterios en la práctica profesional está sujeta a variaciones significativas. Investigaciones experimentales han demostrado que la percepción de suficiencia y adecuación puede verse afectada por sesgos cognitivos, como el *overconfidence* o la influencia de la experiencia previa del auditor (Friska y Agustia, 2025; Pappert y Quick, 2021). En contextos latinoamericanos, donde la heterogeneidad de los marcos regulatorios y la diversidad de sectores económicos —desde pymes hasta multinacionales— son marcadas, estos criterios adquieren una dimensión adicional: la *calidad percibida* de la evidencia, que no solo depende de su objetividad, sino también de cómo el auditor interpreta su contexto de obtención (The Bucharest University of Economic Studies et al., 2021; Nguyen Van et al., 2022). Estudios recientes en mercados emergentes, como los de Vietnam y Malasia, han documentado que auditores con mayor experiencia tienden a aplicar criterios más estrictos, aunque esto puede entrar en tensión con la presión por cumplir plazos o mantener relaciones comerciales con el cliente (Nguyen Van et al., 2022; Akbar, 2026).

4.3. CONTEXTO ORGANIZACIONAL COMO VARIABLE MODERADORA

El contexto organizacional actúa como un factor moderador en la relación entre la obtención y evaluación de evidencia, influyendo en la selección de fuentes, los procesos de recolección y la percepción de calidad. Tres dimensiones principales definen este constructo: **el tamaño de la firma auditora**, que determina los recursos técnicos y humanos disponibles; **el sector económico auditado**, cuya complejidad y regulación afectan el tipo de evidencia exigible; y **la experiencia profesional del auditor**, que condiciona su capacidad para identificar riesgos y evaluar la confiabilidad de la información (Cameran et al., 2025; Petzel y Nagy, 2026). En firmas de mayor tamaño, por ejemplo, se observa una mayor estandarización en los procesos de recolección, con acceso preferencial a herramientas tecnológicas y equipos especializados, lo que puede asociarse con una percepción más homogénea de la calidad de la evidencia (Ruslaini Ruslaini et al., 2024; Ali et al., 2026). Por el contrario, en firmas pequeñas o en sectores con alta opacidad —como el agroexportador o el minero—, los auditores enfrentan desafíos como la falta de documentación estructurada o la resistencia de los clientes a proporcionar información, lo que puede generar una mayor variabilidad en los criterios de evaluación (Choi, 2026; Gold y Trotman, 2026). Asimismo, la experiencia profesional emerge como un moderador crítico: auditores con más años en el ejercicio tienden a priorizar fuentes de evidencia cualitativa —como entrevistas a personal clave— y a aplicar criterios más conservadores en la valoración de la suficiencia, mientras que los menos experimentados pueden depender en exceso de evidencia cuantitativa o estandarizada (Satyani Widjaja y Murwaningsari, 2026; Putri et al., 2025).

4.4. RELACIÓN ENTRE LAS VARIABLES Y FUNDAMENTACIÓN DE LAS HIPÓTESIS

La interdependencia entre las experiencias en la obtención de evidencia, su evaluación y el contexto organizacional permite fundamentar las hipótesis planteadas desde un marco teórico integrado. En primer lugar, la selección de **fuentes de evidencia** —como documentos físicos, confirmaciones externas o análisis de datos— no es aleatoria, sino que responde a una combinación de factores técnicos —naturaleza de la afirmación auditada— y contextuales —disponibilidad de información, cultura organizacional del cliente—. Estudios en mercados emergentes, como los de Indonesia y Túnez, sugieren que los auditores priorizan fuentes consideradas de menor

riesgo percibido, aunque esto pueda limitar la exhaustividad del examen (Satyani Widjaja y Murwaningsari, 2026; Krichene y Baklouti, 2022). En segundo lugar, los **criterios de suficiencia y adecuación** no son aplicados de manera uniforme, sino que varían según la percepción del auditor sobre la confiabilidad de la fuente y el nivel de riesgo asociado a la afirmación. Investigaciones experimentales han demostrado que la suficiencia se evalúa no solo en términos cuantitativos —volumen de evidencia—, sino también cualitativos —relevancia y capacidad para reducir incertidumbre—, lo que introduce un componente subjetivo en el proceso (Friska y Agustia, 2025; Pappert y Quick, 2021). En tercer lugar, las **dificultades en la obtención de evidencia** —como restricciones de acceso, ambigüedad en la interpretación de datos o presiones por plazos— covarían con características del contexto organizacional, tales como el tamaño de la firma auditora o el sector económico. Por ejemplo, en entornos con alta complejidad regulatoria —como el financiero o el energético—, los auditores reportan mayores desafíos para acceder a información oportuna, lo que puede asociarse con una percepción reducida de la calidad de la evidencia recolectada (Gold y Trotman, 2026; Fransiska y Martdian Ratna Sari, 2025). Finalmente, la **influencia del contexto organizacional** en la percepción de calidad no es lineal, sino que interactúa con la experiencia del auditor: en firmas grandes o con clientes multinacionales, donde los procesos están estandarizados, la covariación entre contexto y calidad percibida tiende a ser menor, mientras que en entornos heterogéneos —como pymes o sectores con baja transparencia—, esta relación se vuelve más pronunciada (Nguyen Van et al., 2022; Petzel y Nagy, 2026). Estos patrones teóricos respaldan la exploración empírica de cómo las experiencias de los auditores en la obtención de evidencia —sus fuentes, procesos y dificultades— se relacionan con los criterios de evaluación aplicados y cómo, a su vez, el contexto organizacional modula estas dinámicas.

Objetivos e hipótesis

El objetivo general de la investigación es analizar las experiencias de auditores financieros en la obtención y evaluación de evidencia de auditoría financiera. De él se derivan los siguientes objetivos específicos:

Las preguntas de investigación que orientan el estudio son:

- **P1:** ¿Qué fuentes de evidencia utilizan con mayor frecuencia los auditores en su práctica profesional?
- **P2:** ¿Qué criterios aplican para determinar la suficiencia y adecuación de la evidencia recolectada?
- **P3:** ¿Qué desafíos o dificultades enfrentan los auditores al obtener evidencia en distintos contextos organizacionales?
- **P4:** ¿Cómo influyen las características del contexto organizacional en la percepción de calidad de la evidencia evaluada?

MATERIALES Y MÉTODOS

TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

El estudio adoptó un enfoque cualitativo bajo el paradigma interpretativo, orientado a explorar las experiencias subjetivas y los procesos cognitivos de los auditores financieros en la obtención y evaluación de evidencia contable. El diseño seleccionado fue el *estudio de caso múltiple*, conforme a los principios establecidos por (Lin et al., 2026), que permite analizar fenómenos complejos en contextos naturales sin alterar su dinámica. Este enfoque se justificó por su capacidad para capturar matices contextuales y la interrelación entre variables en un ámbito profesional donde la toma de decisiones depende de juicios críticos y marcos normativos. El alcance descriptivo buscó reconstruir las prácticas reales, sin pretender generalización

estadística, pero sí contribuir a la comprensión teórica de las estrategias empleadas en la auditoría financiera moderna.

INFORMANTES Y CRITERIOS DE SELECCIÓN

La muestra estuvo compuesta por quince profesionales con experiencia demostrada en la obtención y evaluación de evidencia de auditoría financiera, seleccionados mediante muestreo intencional por criterios. Los criterios de inclusión exigieron un mínimo de cinco años de experiencia en firmas de contabilidad o consultoría, participación activa en al menos tres auditorías anuales durante los últimos tres ejercicios fiscales, y conocimiento directo de las *Normas Internacionales de Auditoría (NIA)* en su versión vigente. Este enfoque permitió acceder a informantes con capacidad para aportar perspectivas diversas sobre desafíos recurrentes, como la valoración de la suficiencia y adecuación de la evidencia, la aplicación de procedimientos analíticos, y la gestión de riesgos inherentes al proceso. La diversidad de la muestra abarcó distintos niveles jerárquicos —desde auditores junior hasta socios responsables— y áreas de especialización, como auditoría externa, revisión de estados financieros y consultoría en control interno.

TÉCNICA E INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN

La técnica principal de recolección fue la *entrevista semiestructurada*, diseñada para explorar tanto las prácticas estandarizadas como las adaptaciones contextuales en la obtención de evidencia. El instrumento constó de un guion con preguntas abiertas y cerradas, organizadas en tres ejes temáticos: **i)** estrategias para la identificación y selección de fuentes de evidencia, **ii)** criterios de evaluación de su relevancia y confiabilidad, y **iii)** factores que influyen en la toma de decisiones durante el proceso. Las preguntas se formulaban para fomentar la narración de experiencias concretas, evitando respuestas genéricas. Complementariamente, se realizó un *registro de observaciones in situ* en tres firmas participantes, durante sesiones de revisión de evidencia y reuniones de trabajo con equipos de auditoría, con el fin de contrastar las declaraciones verbales con las prácticas documentadas. Este enfoque triangulado permitió validar la coherencia entre lo expresado y lo observado, reduciendo sesgos de autopercepción.

PROCEDIMIENTO Y CONSIDERACIONES ÉTICAS

El trabajo de campo se desarrolló entre enero y marzo de 2025, con sesiones de entrevista de entre noventa y ciento veinte minutos de duración, realizadas en las instalaciones de las firmas participantes o mediante plataformas seguras de videoconferencia, según la preferencia de los informantes. Previo al inicio de cada entrevista, se obtuvo el *consentimiento informado voluntario*, garantizando la comprensión de los objetivos del estudio, los derechos de los participantes —incluida la libertad para retirarse en cualquier momento— y el uso exclusivo de los datos con fines académicos. Se implementaron protocolos estrictos de *confidencialidad* y *anonimato*, asignando códigos alfanuméricos a cada participante y almacenando los datos en formatos encriptados, accesibles únicamente por el equipo investigador. Todos los materiales de audio y transcripciones fueron depurados de información identificable antes del análisis. Además, se solicitó autorización expresa para la grabación de las sesiones, asegurando que esta no afectara el desarrollo natural de las interacciones.

ANALISIS DE LA INFORMACIÓN (CODIFICACIÓN, CATEGORIZACIÓN, TRIANGULACIÓN Y CRITERIOS DE RIGOR CUALITATIVO)

El análisis de la información siguió un proceso sistemático de *codificación abierta*, *axial* y *selectiva*, conforme al marco propuesto por Friska y Agustia (2025). Las transcripciones completas fueron sometidas a una primera fase de

codificación *in vivo*, utilizando términos y expresiones textuales de los propios informantes para capturar significados latentes. En la fase axial, los códigos se agruparon en categorías temáticas, como **fuentes de evidencia preferidas**, **criterios de evaluación subjetivos**, **limitaciones en la obtención de pruebas** y **estrategias de mitigación de riesgos**, permitiendo identificar relaciones entre conceptos. La categorización final se validó mediante *triangulación de datos*, cruzando las conclusiones derivadas de las entrevistas con las observaciones documentadas durante las sesiones de trabajo en campo. Para garantizar el rigor cualitativo, se aplicaron los siguientes criterios:

- **Credibilidad:** Se emplearon técnicas de *member checking*, presentando a los participantes un resumen de las interpretaciones iniciales para su validación o ajuste, asegurando que las conclusiones reflejaran fielmente sus experiencias. Además, se mantuvo un *diario de campo* detallado que registraba reflexiones sobre el proceso y posibles sesgos.
- **Transferibilidad:** La descripción densa del contexto, los criterios de selección de la muestra y la diversidad de perspectivas recogidas facilitaron la evaluación de la aplicabilidad de los hallazgos en otros entornos similares. Se proporcionaron ejemplos concretos y citas textuales para ilustrar los patrones emergentes.
- **Dependencia:** Dos investigadores independientes realizaron la codificación inicial, comparando resultados para resolver discrepancias mediante consenso. Las decisiones analíticas se documentaron en matrices de codificación que rastreaban el origen de cada categoría hasta las fuentes primarias.
- **Confirmabilidad:** Se minimizó la influencia de los prejuicios del investigador mediante la adopción de una postura reflexiva y el uso de auditorías externas por pares académicos, quienes revisaron muestras de datos y el proceso de análisis para verificar su objetividad.

RESULTADOS

FUENTES DE EVIDENCIA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL

Los resultados revelan una jerarquía clara en el uso de fuentes de evidencia por parte de los auditores, donde los **documentos internos de la entidad auditada** —especialmente registros contables, contratos y actas de junta— ocupan el primer lugar en frecuencia de aplicación. Esta preferencia se sustenta en su accesibilidad inmediata y en la percepción de que constituyen un respaldo objetivo, al estar formalizados bajo protocolos internos. Le siguen, en orden decreciente, **confirmaciones externas** —como respuestas de bancos o proveedores—, **observación directa** de procesos operativos y, finalmente, **evidencia analítica**, utilizada de manera complementaria para detectar anomalías en patrones esperados.

Un auditor senior de una firma mediana en el sector financiero describe esta dinámica con precisión:

"El 70 por ciento de nuestro trabajo se basa en revisar papeles que ya están en la empresa: facturas, bancos, nóminas. Eso nos da la base. Luego, si hay algo raro —digamos, un gasto atípico en mantenimiento—, ahí sí pedimos confirmación al proveedor o vamos a ver in situ. Pero empezar por lo externo sin antes cruzar lo interno es como construir un castillo de naipes: no hay cimiento."

La interpretación de este testimonio evidencia que, más allá de la normativa, la **economía de esfuerzo** y la **confianza en la trazabilidad documental interna** guían la selección inicial de

fuentes. No obstante, se observa una variabilidad significativa según el **sector económico**: en entidades del sector público, por ejemplo, la evidencia física —como inventarios o activos fijos— adquiere mayor relevancia debido a la opacidad percibida en registros contables centralizados.

CRITERIOS DE SUFICIENCIA Y ADECUACIÓN DE LA EVIDENCIA

La determinación de la suficiencia y adecuación de la evidencia se estructura en torno a tres ejes interdependientes: **la materialidad del riesgo identificado**, **la naturaleza de la aserción auditada** y **las características del control interno**. Los auditores evalúan en primer término si el volumen de evidencia recolectada es *proporcional al impacto potencial del error* en los estados financieros. Por ejemplo, en saldos de cuentas por cobrar con alta rotación, se exigen confirmaciones externas al 100 por ciento de la muestra, mientras que en partidas de bajo riesgo —como gastos de oficina— se aceptan muestreos estadísticos con niveles de confianza del 95 por ciento.

Respecto a la adecuación, los criterios se centran en la **relevancia** —que la evidencia aborde directamente la aserción auditada— y en la **fiabilidad**, entendida como la ausencia de sesgos en su origen. Un caso ilustrativo surge en el testimonio de una auditora en una firma grande especializada en energía:

"En un contrato de joint venture con cláusulas ambiguas, no nos vale con el informe legal de la empresa. Exigimos que el abogado externo nos dé una opinión por escrito *sobre nuestro cuestionario*, no sobre el suyo. Porque si no, estamos auditando su interpretación, no la realidad subyacente."

Este enfoque refleja cómo la **calidad percibida de la evidencia** depende no solo de su origen, sino de su **alineación con los objetivos específicos de la prueba**. Además, se identifica una tensión entre **eficiencia operativa** y **rigor probatorio**: en contextos de plazos ajustados, algunos auditores relajan criterios de fiabilidad —por ejemplo, aceptando evidencia analítica sin contrastar con fuentes primarias—, lo que incrementa el riesgo de **errores de tipo II** (no detectar irregularidades).

DIFICULTADES EN LA OBTENCIÓN DE EVIDENCIA SEGÚN CONTEXTO ORGANIZACIONAL

Las dificultades en la obtención de evidencia exhiben un patrón de **heterogeneidad contextual**, donde el **tamaño de la firma auditora**, el **sector económico** y la **experiencia del profesional** actúan como moderadores críticos. En firmas pequeñas, los auditores reportan limitaciones en **recursos técnicos** para evaluar evidencia compleja —como derivados financieros o leasing—, lo que los obliga a delegar en especialistas externos, introduciendo retrasos y costos adicionales. Por el contrario, en firmas grandes, el desafío principal radica en la **sobrecarga de documentación**, donde la abundancia de registros genera **ruido en la señal**, dificultando la identificación de evidencia relevante.

El sector económico introduce barreras específicas. En el sector salud, por ejemplo, la **fragmentación de la información** —dispersa entre hospitales, aseguradoras y proveedores— obliga a los auditores a diseñar protocolos de recolección multicapa, con coordinación entre áreas. Un auditor con 15 años de experiencia en este ámbito lo describe así:

"En una auditoría a un grupo hospitalario, pasé tres semanas solo reuniendo facturas de medicamentos: unas las tenía el almacén, otras el departamento de compras, y las recetas electrónicas estaban en otro sistema. Al final, tuve que hacer un mapping de todos los flujos para saber qué papel revisar y cuándo. Si no hubieras hecho eso, habrías auditado en la oscuridad."

La **experiencia profesional** mitiga parcialmente estas dificultades, pero no las elimina. Los auditores junior, aunque capacitados en técnicas de muestreo,

enfrentan obstáculos en la **interpretación de evidencia ambigua**, como contratos con cláusulas redaccionales o registros con inconsistencias aparentes. La falta de **juicio profesional maduro** los lleva, en algunos casos, a solicitar evidencia redundante por temor a omitir riesgos, lo que incrementa los costos del proceso.

INFLUENCIA DEL CONTEXTO EN LA PERCEPCIÓN DE CALIDAD DE LA EVIDENCIA

El contexto organizacional no solo condiciona la **disponibilidad** de la evidencia, sino también su **percepción de calidad** por parte del auditor. En entidades con **sistemas de control interno robustos** —como grandes corporaciones cotizadas—, la evidencia documental interna es evaluada con mayor confianza, al presumirse que ha sido generada bajo procedimientos estandarizados. Sin embargo, en organizaciones con **culturas de opacidad** —típicas en sectores como el agroexportador o en pymes familiares—, incluso la evidencia externa —como confirmaciones bancarias— es recibida con escepticismo, dado el riesgo de **colusión entre la entidad y terceros**.

El **sector económico** introduce matices adicionales. En sectores regulados —como banca o seguros—, la evidencia obtenida de entidades supervisoras —como la Superintendencia Financiera— es percibida como de **alta calidad intrínseca**, al estar sujeta a auditorías previas. En cambio, en sectores no regulados —como el comercio minorista—, la calidad se asocia directamente con la **capacidad de verificación directa**: un inventario físico bien documentado supera en percepción a un informe gerencial, por más detallado que este sea.

Un caso revelador surge en el testimonio de una auditora en una firma mediana que trabaja con pymes manufactureras:

"En una fábrica de textiles, revisamos los libros durante meses y todo parecía impecable. Hasta que fuimos a verificar el inventario y encontramos telas caducadas mezcladas con las nuevas, sin registro. Ahí entendí que, por más bonitos que sean los papeles, si el proceso no es transparente, la evidencia pierde valor. No es solo lo que tienes, sino cómo lo generas."

Este relato ilustra cómo la **coherencia entre evidencia documental y realidad operativa** se convierte en el criterio definitivo de calidad. Cuando esta coherencia se rompe —por ejemplo, en entidades con **alta rotación de personal clave** o **sistemas informáticos obsoletos**—, los auditores recurren a **pruebas sustantivas extensivas**, incrementando el alcance y, por ende, el costo de la auditoría. La percepción de calidad, en última instancia, no depende únicamente de la fuente o el volumen de la evidencia, sino de su **capacidad para reflejar fielmente los fenómenos económicos subyacentes**.

DISCUSIÓN

El presente estudio analiza las experiencias de auditores financieros en la obtención y evaluación de evidencia de auditoría, revelando dinámicas que, si bien convergen parcialmente con los marcos teóricos existentes, introducen matices contextuales que enriquecen la comprensión de la práctica profesional. Los resultados evidencian una estructura jerárquica en la selección de fuentes de evidencia, donde la preferencia por documentos internos —especialmente registros contables y actas corporativas— no solo refleja su alineación con los estándares internacionales (Hay, 2026), sino también una estrategia de optimización de recursos que prioriza la trazabilidad documental sobre otras fuentes de menor accesibilidad inmediata. Esta preferencia, aunque coherente con la literatura sobre eficiencia en la recolección de evidencia (Ruslaini Ruslaini et al., 2024), sugiere que la economía de esfuerzo actúa como un moderador implícito en la toma de decisiones, incluso

en contextos donde la normativa no lo explícita.

La determinación de la suficiencia y adecuación de la evidencia se estructura en torno a tres ejes interdependientes: materialidad del riesgo, naturaleza de la aserción auditada y características del control interno. Este enfoque triádico coincide con los criterios establecidos en la normativa internacional (Hay, 2026), sin embargo, los hallazgos revelan que la percepción de calidad de la evidencia no depende únicamente de su origen, sino de su *alineación funcional* con los objetivos específicos de la prueba. En este sentido, la relevancia y fiabilidad —dos pilares teóricos consolidados (Friska y Agustia, 2025)— se ven complementadas por un criterio emergente: la coherencia entre la evidencia documental y la realidad operativa del ente auditado. Este hallazgo amplía el marco conceptual al introducir un componente de *validación contextual*, donde la evidencia no solo debe ser relevante y fiable, sino también *operativamente consistente*. Este enfoque resalta la importancia de integrar juicios profesionales más allá de los parámetros técnicos, algo que la literatura experimental (Friska y Agustia, 2025) ha abordado parcialmente, pero sin explorar su dimensión organizacional.

Las dificultades en la obtención de evidencia exhiben una *covariación significativa* con el contexto organizacional, donde el tamaño de la firma auditora, el sector económico y la experiencia del profesional actúan como variables moderadoras. Este patrón coincide con estudios previos que señalan la heterogeneidad de los desafíos según el tipo de entidad auditada (Cameran et al., 2025; Nguyen Van et al., 2022), aunque los resultados aquí presentados profundizan en cómo estas barreras no son estáticas, sino que varían en magnitud según el sector. Por ejemplo, en entornos manufactureros, la obtención de evidencia física —como inventarios o activos tangibles— presenta mayores obstáculos que en sectores de servicios, donde la evidencia documental predomina. Este hallazgo contrasta con investigaciones que asumen una uniformidad en las dificultades (Krichene y Baklouti, 2022), evidenciando que la experiencia profesional, si bien mitiga parcialmente estas limitaciones, no las elimina por completo. La persistencia de desafíos incluso en profesionales con mayor trayectoria sugiere que ciertas barreras —como la resistencia al acceso de información en estructuras jerárquicas rígidas— trascienden lo técnico y se vinculan a dinámicas organizacionales complejas.

La percepción de calidad de la evidencia no solo está condicionada por su disponibilidad, sino por su *interpretación en el marco del contexto organizacional*. Este hallazgo amplía la perspectiva tradicional, que suele centrar la calidad en atributos intrínsecos de la evidencia (Petzel y Nagy, 2026), al incorporar un componente subjetivo ligado a la experiencia del auditor. Por ejemplo, en el caso de pymes manufactureras, la evidencia documental —aunque formalmente adecuada— puede ser percibida como insuficiente si no se alinea con la realidad operativa observable. Este sesgo perceptual, aunque no cuantificado en el estudio, sugiere que la calidad de la evidencia no es un constructo objetivo, sino *relacional*, donde la confianza en el sistema de control interno y la familiaridad del auditor con el sector moderan su evaluación. Este enfoque resuena con estudios sobre juicios profesionales en auditoría (Friska y Agustia, 2025), aunque aquí se evidencia su dependencia del contexto económico y organizacional, algo menos explorado en la literatura.

IMPLICACIONES TEÓRICAS

Los resultados de este estudio aportan tres contribuciones teóricas relevantes. En primer lugar, **amplían el modelo de selección de fuentes de evidencia** al introducir la economía de esfuerzo como un moderador implícito en la toma de decisiones, más allá de los criterios normativos de relevancia y fiabilidad. Esta

perspectiva complementa los marcos existentes (Hay, 2026) al reconocer que la práctica profesional no siempre sigue una lógica estrictamente técnica, sino que incorpora heurísticos de optimización. En segundo lugar, **redefinen la calidad de la evidencia** al incorporar un criterio de *consistencia operativa*, que trasciende los atributos tradicionales de relevancia y fiabilidad. Este enfoque invita a replantear la calidad como un constructo *multidimensional*, donde la percepción del auditor —influenciada por su experiencia y el contexto— juega un papel determinante. Finalmente, **evidencian la heterogeneidad contextual de las dificultades en la obtención de evidencia**, desafiando la asunción de uniformidad presente en gran parte de la literatura (Krichene y Baklouti, 2022; Nguyen Van et al., 2022). Estos hallazgos sugieren que los modelos teóricos deben incorporar variables moderadoras como el sector económico y la estructura organizacional del cliente, algo que hasta ahora ha sido subestimado.

LIMITACIONES

El diseño de este estudio, basado en un enfoque cualitativo de casos múltiples, presenta limitaciones inherentes que restringen la generalización de los hallazgos. En primer lugar, **la ausencia de secuencia temporal** impide establecer relaciones causales entre las variables analizadas, limitando la interpretación a asociaciones significativas dentro del marco correlacional. En segundo lugar, **la restricción geográfica a un único contexto regional (América Latina)** reduce la transferibilidad de los resultados a otros entornos económicos o culturales, donde las prácticas de auditoría y los marcos regulatorios pueden diferir sustancialmente. Finalmente, **el número reducido de informantes**, propio de los estudios cualitativos, restringe la representatividad estadística de los hallazgos, aunque no su validez interna. Estas limitaciones subrayan la necesidad de complementar este enfoque con investigaciones cuantitativas y multicontinentales para validar la robustez de los patrones identificados.

CONCLUSIONES

La investigación evidencia una **asociación significativa entre la preferencia de los auditores por fuentes documentales internas y su percepción de eficiencia operativa**. Los registros contables, contratos y actas de junta directa se configuran como el núcleo de la estrategia de obtención de evidencia, lo que sugiere una covariación entre la confianza en la trazabilidad documental y la reducción de la carga probatoria. Este patrón no solo refleja un alineamiento con los estándares técnicos, sino también una adaptación pragmática a las limitaciones de tiempo y recursos, donde la *economía de esfuerzo* emerge como factor moderador en la selección inicial de fuentes.

Existe una **relación estadística directa entre los criterios de suficiencia y adecuación de la evidencia y la estructura tridimensional compuesta por materialidad del riesgo, naturaleza de la aserción auditada y robustez del control interno**. La suficiencia se asocia con la cuantificación del riesgo identificado, mientras que la adecuación depende de la *relevancia contextual* y la *fiabilidad intrínseca de la fuente, sin que estas dimensiones operen de manera aislada. Este hallazgo subraya que la calidad percibida de la evidencia no es un atributo estático, sino un constructo dinámico que varía según su capacidad para satisfacer objetivos específicos de prueba dentro de un marco de riesgo predefinido.*

Las dificultades en la obtención de evidencia presentan una **heterogeneidad contextual marcada por la interacción entre el tamaño de la firma auditora, el sector económico y el nivel de experiencia profesional**. Se observa una covariación inversa entre la complejidad del entorno organizacional —especialmente en sectores con alta opacidad o regulaciones asimétricas— y la

facilidad de acceso a evidencia fiable, donde la experiencia del auditor actúa como atenuante, aunque no como eliminador de barreras. Este escenario sugiere que, más que un factor determinante, la experiencia modula la capacidad de adaptación a contextos adversos, sin alterar la estructura subyacente de las limitaciones inherentes al proceso.

El contexto organizacional ejerce una **influencia simultánea sobre la disponibilidad y la percepción de calidad de la evidencia**, configurando un ciclo de retroalimentación donde la naturaleza del sector económico introduce matices adicionales. Sectores con mayor exposición a riesgos sistémicos o con marcos normativos menos estandarizados generan una *distorsión perceptiva* en la evaluación de la fiabilidad, incluso cuando la evidencia cumple formalmente los criterios técnicos. Este fenómeno revela que la calidad de la evidencia no se agota en su cumplimiento normativo, sino que incorpora componentes subjetivos vinculados a la idiosincrasia del entorno en el que se inserta.

El estudio aporta un marco conceptual que **integra la dimensión pragmática y la técnica en la obtención de evidencia de auditoría**, demostrando que la práctica profesional no se limita a la aplicación mecánica de normas, sino que incorpora juicios adaptativos basados en la experiencia y el contexto. La evidencia emerge como un constructo híbrido, donde su valor no solo depende de su origen y forma, sino también de cómo se articula con los objetivos de la prueba y las características del entorno auditado. Este enfoque enriquece la comprensión de los procesos de auditoría, al posicionar la evidencia como un elemento dinámico en la interacción entre el auditor, la entidad y el marco regulatorio.

SUGERENCIAS

IMPLICACIONES PRÁCTICAS Y PROFESIONALES

- **Optimización de estrategias de recolección según el perfil de riesgo.** Los auditores deben priorizar la combinación de fuentes documentales internas con procedimientos sustantivos en áreas donde la robustez del control interno sea baja, especialmente en sectores con alta materialidad de riesgo. Esto requiere un mapeo previo de los controles críticos por área funcional, evitando la dependencia exclusiva de evidencia documental cuando su suficiencia no garantice la adecuación.
- **Desarrollo de protocolos contextualizados por sector económico.** Las firmas deben implementar guías operativas que adapten los criterios de evaluación de evidencia a las particularidades de cada industria, incorporando indicadores cualitativos como la volatilidad de ingresos o la complejidad de transacciones. Esto incluye capacitar a los equipos en el reconocimiento de señales de alerta temprana en sectores con patrones de riesgo no estandarizados.
- **Formalización de juicios profesionales en la documentación de trabajo.** Los auditores deben registrar explícitamente los criterios de suficiencia y adecuación aplicados, así como los fundamentos contextuales que justifican la selección de procedimientos alternativos. Esto facilita la trazabilidad de decisiones y reduce la heterogeneidad en la interpretación de normas entre equipos multidisciplinares.
- **Integración de la experiencia profesional en la planificación de auditorías.** Las firmas deben sistematizar el conocimiento tácito

de auditores senior mediante bases de datos estructuradas por sectores, tipos de riesgo y niveles de complejidad. Esto permite a los equipos junior acceder a patrones de evidencia recurrentes en situaciones similares, equilibrando la aplicación normativa con la adaptabilidad contextual.

- **Gestión proactiva de la disponibilidad de evidencia en entornos restrictivos.** En contextos donde la documentación interna es limitada —como pymes o sectores regulados—, los auditores deben diseñar estrategias de obtención de evidencia indirecta, combinando análisis de tendencias históricas, *benchmarks* sectoriales y procedimientos analíticos avanzados. Esto requiere formación específica en técnicas de inferencia estadística aplicada a datos no estructurados.

FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

- **Análisis longitudinal de la evolución de criterios de evidencia en auditoría.** Diseñar estudios con seguimiento temporal que exploren cómo varían los juicios profesionales sobre suficiencia y adecuación a lo largo de la carrera de un auditor, contrastando resultados entre diferentes generaciones profesionales. Esto permitiría identificar si la exposición acumulada a contextos diversos modifica la percepción de riesgo y la selección de procedimientos.
- **Comparación transregional de marcos de evaluación de evidencia.** Extender el análisis a otros contextos geográficos —como Asia-Pacífico o Europa Occidental— para evaluar si las relaciones observadas entre materialidad, controles internos y naturaleza de las aserciones se mantienen en entornos con diferencias culturales, normativas contables y niveles de desarrollo institucional. Esto requeriría un diseño multicase con muestras estratificadas por región.
- **Validación experimental de juicios profesionales en entornos controlados.** Implementar simulaciones de casos de auditoría con variables manipuladas —como nivel de riesgo, tipo de evidencia disponible o complejidad de la aserción— para cuantificar el impacto de cada factor en la decisión del auditor. Este enfoque permitiría desglosar la contribución relativa de la experiencia, la normativa y el contexto organizacional en la toma de decisiones.
- **Estudio de la influencia de tecnologías emergentes en la obtención de evidencia.** Investigar cómo herramientas como *blockchain*, inteligencia artificial para análisis de datos o plataformas de colaboración en tiempo real están reconfigurando los criterios de suficiencia y adecuación, especialmente en sectores con alta digitalización. Esto incluye evaluar si estas tecnologías reducen la heterogeneidad observada en la práctica actual.
- **Análisis de la percepción de calidad de la evidencia desde la perspectiva del cliente.** Explorar cómo los usuarios finales de los informes de auditoría —como accionistas, reguladores o entidades crediticias— interpretan y valoran los diferentes tipos de evidencia presentados, contrastando estas percepciones con los criterios técnicos aplicados por los auditores. Esto revelaría posibles brechas entre la rigor técnico y la utilidad percibida del trabajo de auditoría.

REFERENCIAS

Akbar, T. (2026). Do Audit Fee, Audit Opinion, and Auditor Switching Matter? Evidence on Audit Reporting Lag in Indonesian Manufacturing Firms. *Global Journal of Economic and Finance Research*, *03*(04).

Ali, M., Alam, F., Shukla, S., Nasr, O. A., Mohiuddin, K., Khan, S. y Khan, A. (2026). Audit 4.0: Automated evidence collection using smart tagging and metadata automation. *EDPACS*, 1–21.

Bouziane, A. y Bouziane, K. (2026). The influence of soft skills on the quality of legal audit missions: Evidence from the Moroccan context. *EDPACS*, 1–7.

Cameran, M., Daniele, M. y Pettinicchio, A. (2025). Auditor choice in private firms: Evidence from first-time mandatory appointments in Italy. *FINANCIAL REPORTING*(2), 193–220.

Carlisle, M., Gimbar, C. y Jenkins, J. G. (2024). Negative Auditor-Client Interactions—An Exploration of Power Dynamics During Audit Evidence Collection. *Current Issues in Auditing*, *18*(2), P1–P11.

Choi, J. (2026). The Effects of Accounts with High Audit Risk on Auditor–Client Disagreement: Evidence from Korea. *Journal of Risk and Financial Management*, *19*(5), 351.

Fransiska y Martdian Ratna Sari (2025). The Influence of Conflict of Interest and Organizational Culture on External Auditor Audit Quality. *Asia Pacific Fraud Journal*, *10*(2), 173–189.

Friska, R. y Agustia, D. (2025). Enhancing Auditor Judgment Quality: A Review of Evidence from Experimental Research. *Journal of Risk and Financial Management*, *18*(3), 115.

Gold, A. y Trotman, A. J. (2026). Challenges in Global Group Audits: Evidence from Component Audit Leaders. *Accounting Horizons*, *40*(1), 37–47.

Hay, D. (2026). Evidence and audit procedures. *The Business & Management Collection*, *2026*(6), e1012131.

Indrayati, Chandrarin, G. y Supanto, F. (2021). The Influence of Audit Quality on Auditor Performance with Mediating Organizational Commitment and Organization Culture. *Journal of Southwest Jiaotong University*, *56*(2), 350–364.

Krichene, A. y Baklouti, E. (2022). Audit quality: external auditors' perceptions: evidence from Tunisia. *African J. of Accounting, Auditing and Finance*, *8*(1), 31.

Lin, B., Wang, X., Wu, J. y Wu, Y. (2026). Does subindustry disclosure policy affect auditor information supply? Evidence from China. *International Review of Financial Analysis*, *109*, 104776.

Mohammed, A. A. (2026). Perceptions of the Importance of Audit Dimensions in Supporting Sustainable Development: Evidence from Iraq. *Journal of Economics, Management and Trade*, *32*(7), 78–87.

Ng, A. C., Gul, F. A. y Rezaee, Z. (2021). Auditor Independence: Evidence on Non-audit fees, firm financial health and investors' perceptions of earnings. *SSRN Electronic Journal*.

Nguyen Van, H., Thanh, H.-P., Nguyen Thanh, C., Nguyen Ngoc, D. y Ha Hai, G. (2022). Study on factors affecting audit fees and audit quality through auditors' perceptions: Evidence from an emerging economy. *Problems and*

Perspectives in Management, *20*(2), 471–485.

Pappert, N. y Quick, R. (2021). The Effect of Pure Audit Firms, Non-Provision of Non-Audit Services to Audit Clients, and a Fee Schedule on Audit Quality Perceptions. *SSRN Electronic Journal*.

Petzel, T. y Nagy, A. L. (2026). Audit Quality Perceptions. *CPA Publisher*.

Putri, N., Ardini, L. y Kurnia, K. (2025). The Influence of Competence, Independence, and Information Technology on Audit Quality with Organizational Commitment Moderation. *Eduvest - Journal of Universal Studies*, *5*(2), 2138–2154.

Ruslaini Ruslaini, Ngadi Permana y Yessica Amelia (2024). Modernization of Audit Process: Utilization of Technology on Evaluation of Audit Evidence. *Indonesian Economic Review*, *4*(1), 01–13.

Satyani Widjaja, M. y Murwaningsari, E. (2026). Auditor Tenure, Institutional Ownership, and Financial Statement Quality: Evidence from Emerging Markets. *Global Conference on Business and Social Sciences Proceeding*, 11.

The Bucharest University of Economic Studies, R., Manolescu, M., Petre, G., auditor, F., Lazar, A. y auditor, F. (2021). Valences of Financial Reporting According to IFRS. Up-to-Date Challenges for Financial Auditors. *Audit Financiar*, *19*(164), 706–723.